

ARTE

Sobre Salvador Dalí

Por Martín Recuerda

"Pues sepa vuestra merced, ante todas las cosas, que a mí me llaman Lázaro de Tormes, hijo de Tomé González y de Antonia Pérez, naturales de Tejares, aldea de Salamanca".

Hablar de un hombre, para bien o para mal, es valorizarlo. Cuando un hombre va dejando una estela tras sí, de panegiristas y demecledores, es señal de que encierra algún valor espiritual. Pero al través de estos tan conocidos tópicos, se queda, perenne, la verdad. Hay hombres que para creerse lo que son, no les basta con la fe en sí mismos, sino que necesitan de otros coriferos siempre, que estén demostrándoles e intuyéndoles sus valores, y hasta aplaudiéndoles como al mejor o peor payaso.

Cuando yo conocí "El viandante", bella página de Azorín, me admiré de la resignación, tan honda y tan cristiana, del "pobre viandante", que de pueblo en pueblo iba cobrando contribuciones. Este viandante, con el mudo secreto de su arte, supo silenciosamente asombrar a la humanidad.

Si otro viajero castellano, cansado, se sentase junto a él, en la puerta de una venta, acaso nuestro viandante le hubiera hablado de su genialidad en medio del abatimiento del hombre cansado, viejo, casi abandonado, de vida íntima y desgarrada? Si el cobrador de contribuciones ante el viajero castellano, se hubiese puesto a vociferar proclamando su genialidad, el viajero castellano le hubiera vuelto la espalda. No le hubiera escuchado como se escucha a un hombre porque dicho viajero, sabe bien de los secretos de

la vida humana, le conmueve lo auténtico y no le interesa la postura, la vociferación, ni la excentricidad.

Nunca se dio un genio que necesitara engañar con ficticias artimanas con objeto de llamar la atención, ni que pusiera el dedo en los resortes más fáciles del espíritu, creyéndose así que es escuchado, porque el que sabe del mágico misterio de la creación artística, vive con cierto atterramiento sobre el hecho de la vida; vive con el terror y asombro del hombre antediluviano que se encuentra por primera vez en el mundo, vive con el terror del héroe homérico ante sus dioses o con la creencia plumbea de una Santa Teresa; creencia que en el fondo, es un vivir aterrado ante el asombro de que por cualquier debilidad humana, aconteciera el alejamiento de Dios.

Se ha dicho que la providencia y la misericordia divina están en potencia en el momento de la auténtica creación. Así se concibe que el pensamiento del artista se transforme en lo inesperado realizando el prodigio de lo bello. Por eso, Homero no pudo someter a sus héroes, ni Cervantes dejar que apalearan a su tan querido hidalgo. Ante el terror y asombro de lo que es ese don divino que llamamos creación, el genio se aterra, silencia, espera el místico trance, la idea bienhechora, y no vocifera ni llama la atención con ingeniosas banalidades.

Si un genio se atreve a hablar ante un auditorio, se espera que sepa hablarnos de los insondables misterios de la vida y de la muerte, de los oscuros rincones del alma humana, del bello mundo, su mundo, que él ve; de la cruel y azotadora metafísica de las cosas, y todo, de la forma más sencilla, más humana.

En la historia artística ha ocurrido con frecuencia, que en movimientos rebosantes de popularidad, hemos observado después que han sido originados por el engaño y por la sugestión. No se comprende bien la ideología de una época, que se crea razonable, si juzgamos algunos de sus hechos de más renombre. De todos es conocido el grito de Ramiro de Maeztu en el estreno de "Electra" de Galdós. Hoy no podemos aclarar como el pensamiento de una tan egregia generación se emocionó ante tal estreno. La "Electra" galdosiana, como en general todo el teatro de don Benito, no tiene suficiente consistencia ni las altas calidades que se han querido ver. Hablamos de una generación latente aún, y para mí, aurea, y sin embargo, ese teatro que les emocionaba, tiene sabor pasado, hasta falso, y tan truculento a veces, como las obras de un teatro romántico. Refleja, sí, la sociedad de su tiempo, pero de un modo apasionado más en la idealística que en los sentimientos.

Pío Baroja se tuvo que arrinconar para no ser atropellado por la gente, en cierta ocasión que Gabriela Mistral pasaba por una calle de París. Cuando pase el tiempo, Gabriela Mistral, tan artimañosa y fatua, será arrinconada, mientras que Pío Baroja quedará como el gran novelista del 98.

El apasionamiento, engreimiento e insinceridad de Salvador Dalí, le hace no ver o no querer ver claro a los españoles. Aparte de la justeza de algunas consideraciones, ha creído de antemano que le estaba hablando a un país de necios que no le callan en su máscara. Los españoles saben que Dalí es suficiente listo como para no ser excéntrico. Nada tiene de excentricidad.

Lo que le deseamos es que alguna vez un Lazarillo de Tormes vea su pintura en algún museo, y sin saber por qué, le hable a su corazón del mudo lenguaje de los bellos mundos; le haga reflexionar, sentir, como hace un cuadro de Velázquez, un "San Juan" del Greco, o una pintura negra de Goya.

TEATRO

ROSARIO Y ANTONIO ENTUSIASMAN EN LONDRES

GRANDES ELOGIOS AL BAILE ESPAÑOL

LONDRES, 13. (EFE).—Los bailarines españoles Rosario y Antonio han sido cálidamente ovacionados por el público y la crítica por su actuación en la inauguración de su labor artística en un teatro del West-End.

"The Times" dice, entre otras cosas: "Su técnica y estilo de danza, con gran vitalidad, se han demostrado en danzas, zapateados, un acto flamenco con tanto de alto timbre y en danzas tradicionales de más de una provincia de España".

Por su parte, el "Daily Telegraph" manifiesta: "De los varios exponentes del baile español vistos recientemente en Inglaterra, estos dos tienen probablemente el mayor atractivo. Encantan al público por una sutil popularización de los estilos básicos que presentan".

El "Daily Herald" califica a la pareja de "brillante y simpática".

PLEITO GANADO. PARIS, 13. (EFE).—El marqués de Cuevas, destacada figura del mundo artístico por su espíritu organizador de "ballets" ha ganado el proceso contra el periodista francés Pierre Massol, director de "Paris Presse". Ha recibido como indemnización la cantidad de 25.000 francos.

Elvira Noriega, la admirable primera actriz que hasta hace poco perteneció a la compañía del teatro María Guerrero, formará por su cuenta el próximo año y ya trabaja en los planes de organización de su elenco y obras a representar. Llevará entre otras, "La heredera", de Goetz, traducida por Méndez Herrera y José Luis Alonso; "La dama boba", de Lope de Vega, y estrenos de Joaquín Calvo Sotelo y otros autores. El gerente será Vicente de L'Hôtelier.

En Madrid se está formando una compañía de género policiaco que, bajo el nombre de "Linterna", llevará a cabo, desde mediados de noviembre, una temporada teatral en el Fuencarral, de Madrid. Esta formación la organiza el promotor Paco Torres y la dirección artística ha sido confiada al inteligente y laureado escritor José Montero Alonso, que ha seleccionado para su traducción diversas obras extranjeras de teatro policiaco francés, inglés y norteamericano.

"Constituye un dato elocuentísimo años de la vida política solo en España corporaciones lar; tiempo exiguo, pero, sin durante él se malgastasen los años de honrada administración y se arrastrase a una gran pena". "La Ley de Administración años de estudios y trabajo, realiza la doctrina de colaboración de los españoles ella se ha recogido de nuestro pudo ser aplicable al momento modernos, las elecciones que al ser invadidos por los vicios ble la convivencia municipal egocismos y a las pasiones políticas (Franco, ante el Consejo Nacio